

Graciela Paraskevaïdis: Las “Austeras” de Oscar Bazán. *

AUSTERAS (1975/1977) es un ciclo de quince piezas que pueden tocarse en cualquier orden y con cualquier instrumental y ofrecerse en su totalidad o en cualquier selección parcial, con duración variable en catorce de las quince, y autónomas también en el manejo de sus mínimos elementos.

Bazán plantea aquí varias inquietudes muy significativas para el momento histórico en que esta obra fue compuesta:

- utilización de lo reiterativo en función casi ritual
- aleatoriedad tímbrica y temporal
- economía de materiales

El manejo conceptual de estos tres niveles determina una esencialidad (carencia total de retórica) donde el silencio es parte de la estructura sonora y donde el minimismo resultante se opone al minimismo estadounidense de la década de los sesenta, particularmente por la fuente histórica que lo origina: la observación de la experiencia musical indígena.

Despojada de cualquier referencia anecdótica, esta música - que tiene hermandad con otras obras latinoamericanas de la época -, transita existencialmente por gestos y símbolos, antes que por alturas o intervalos, y va en pos de una percepción diferente del temperamento del legado europeo.

Las **Austeras** están precedidas por tres piezas electroacústicas de Bazán, las tres compuestas a partir de material generado por un sintetizador Arp 2600: **Episodios** y **Austera** (en singular), ambas de 1973, y **Parca** de 1974. Se trata, dice el compositor, de “*una serie de piezas aborigenistas, que sentí a partir de experiencias en música pobre*”.

Oscar Bazán nació en Cruz del Eje, Córdoba, Argentina, en 1936 y falleció en la ciudad de Córdoba en 2005. Realizó sus primeros estudios musicales con Eduardo Gasparrini y luego de composición con Alberto Ginastera. En el bienio 1963/1964 fue becario del Centro Latinoamericano de Altos Estudios Musicales del Instituto Di Tella, donde recibió enseñanzas de - entre otros - Luigi Dallapiccola, Olivier Messiaen, Riccardo Malipiero y Bruno Maderna. En 1965 trabajó con Mario Davidovsky en el laboratorio de música electroacústica de dicho centro. En 1973 fue becario del Centro de Investigaciones en Comunicación Masiva, Arte y Tecnología (CICMAT) de Buenos Aires.

Durante muchos años, Bazán se desempeñó como profesor en la Escuela de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, de cuyo Centro de Música Experimental fue miembro fundador. Ha participado como docente en varios de los Cursos Latinoamericanos de Música Contemporánea y actuado también como director y pianista.

Bazán transitó por el teatro musical y por diferentes propuestas de improvisación y aleatorismo, e incursionó también por la música electroacústica. Sus obras de las décadas de 1960 y 1970 lo definieron como un creador de riesgos muy originales, alejado de cualquier academicismo.

* Texto escrito para el librito del CD del ensemble de cámara de la OEIN, Fundación Arca Ira, Cantvs, CA 067-2, La Paz, Bolivia, 2004, y actualizado luego del fallecimiento del compositor.